

FAIRCLOUGH, NORMAN. 2006. *Language and globalization*. London: Routledge. 186 pp.

Reseñado por Viviane de Melo Resende
Universidade de Brasília - Brasil
vivianemelo@unb.br

Traducción del portugués: Greisy Fernández

En su libro más reciente, *Language and globalization* (en adelante, LG), Norman Fairclough explora los efectos del lenguaje en los procesos de globalización, adoptando una combinación de las teorías tomadas del Análisis Crítico del Discurso (ACD) y de la Economía Política Cultural (EPC), propuesta por Bob Jessop, con el propósito de desarrollar una teoría de la relación entre el discurso y otros procesos, en los términos de Chouliaraki y Fairclough (1999). En ese sentido, en el libro LG, el autor muestra la estrecha relación entre el ACD y los principios filosóficos del Realismo Crítico, relación a la que ya había hecho referencia en otras publicaciones (Fairclough 2000, 2003 y Fairclough, Jessop y Sayer 2002).

El libro está dividido en una introducción, siete capítulos, una conclusión, las referencias bibliográficas y el índice. Los capítulos se titulan: 1. *Globalization and language: Review of academic literature*; 2. *My approach to globalization and language*; 3. *Discourses of globalization*; 4. *Re-scaling the nation-state*; 5. *The media, mediation and globalization*; 6. *Globalization from below*; 7. *Globalization, war and terrorism*. En los párrafos siguientes, haré un breve comentario de cada uno de ellos, para intentar relacionar las discusiones desarrolladas en el libro con debates anteriores, del propio autor y de investigaciones de otros autores del área o de áreas afines.

La intención de Fairclough es desarrollar en el libro una amplia teoría de la globalización. Al mismo tiempo el autor se enfoca, de manera específica, en los procesos de globalización que tienen lugar en Rumanía, país que ha acaparado su atención durante los últimos años. Desde la introducción, Fairclough señala su interés en desarrollar una teoría que relacione el discurso con otros elementos de los procesos de globalización, afirmando que “los cambios económicos comenzaron a suceder [en Rumanía específicamente] cuando el discurso se operacionalizó, fue implementado y puesto en práctica”. El autor propone tres aspectos en los que el lenguaje y los procesos de globalización se interrelacionan: 1. en las redes, conexiones e interacciones, que cruzan las

fronteras y que incluyen formas particulares de comunicación y géneros especializados en la interacción transnacional;¹ 2. en la necesidad de establecer la diferencia entre los procesos concretos de globalización y los discursos sobre el tema, toda vez que el término ‘globalización’ se ha vuelto recurrente en varios tipos de texto en los que los procesos concretos son representados de modo diferente; y 3. en la necesidad de recordar que algunos discursos acerca de la globalización no sólo representan los procesos y las tendencias, sino que además tienen la capacidad, bajo ciertas condiciones, de contribuir a la creación de los procesos concretos de la globalización y se convierten así en una ‘idea-fuerza’ en los términos de Bourdieu (1998).

Admitiendo la naturaleza plural de los discursos sobre la globalización, en la discusión desarrollada en el capítulo 1, Fairclough trata con especial interés algunos discursos académicos y se plantea que, ni siquiera en el ámbito de la academia, se aborda el estudio de la globalización desde una perspectiva homogénea. El autor distingue cuatro posiciones, pese a que asume que esta división puede ser considerada poco acertada: la objetivista, la retórica, la ideologista y la socio-constructivista. Según la postura objetivista, la globalización es vista simplemente como una serie de procesos objetivos que los científicos sociales intentan describir. No se reconoce la existencia de un aspecto subjetivo en los procesos de globalización. Ese enfoque es incompatible con el ACD, pues el reconocimiento de la faceta discursiva de los procesos sociales implica necesariamente el reconocimiento de la subjetividad en la representación del mundo social. En el marco de la postura retórica, se pretende demostrar cómo ciertas representaciones de la globalización se emplean para legitimar determinadas acciones políticas, como las reformas neoliberales, por ejemplo. El enfoque ideologista consiste en mostrar, de manera más sistemática, cómo los discursos contribuyen a la conquista y a la sustentación de la hegemonía de las estrategias particulares y su relación con los grupos beneficiados en ese proceso. Finalmente, en la postura socio-constructivista, que Fairclough distingue del socio-construccionismo radical, se enfatiza el carácter construido de las realidades sociales y la importancia del discurso en dichas construcciones.

Fairclough resalta la consistencia del enfoque socio-constructivista con la perspectiva realista, afirmando que no se trata de considerar que la realidad social no exista independientemente de nuestro conocimiento sobre ella, en una referencia clara a la filosofía del realismo crítico de Bhaskar (1989; ver también

1. Entre los elementos que atraviesan las fronteras por medio de esos géneros especializados están las representaciones discursivas.

Collier 1994 y Danermark *et al.* 2002). Es a esta última postura teórica frente a la globalización que el libro de Fairclough se incorpora. Debe señalarse, además, que en el capítulo 1 se deja en claro la relación entre la versión del ACD propuesta por Fairclough y la filosofía bhaskariana, lo que hace del libro una continuidad de argumentos que anteriormente se habían aludido de manera menos específica (por ejemplo, en Fairclough 2003).

En el capítulo 2, se explica el enfoque de Fairclough sobre la globalización. Posiblemente, los lectores familiarizados con la propuesta de ACD de Fairclough consideren ese capítulo como la esencia de la obra. Es en esta parte del texto donde el autor aclara la relación de su versión de ACD con la EPC de Jessop, quien considera que los objetos económicos y políticos son socialmente construidos, razón por la cual se les adjudica un aspecto cultural y una faceta subjetiva. Los procesos de construcción social de tales objetos implican la construcción de sujetos relacionados con dichos objetos. Por ello, son procesos de construcción conjunta de objetos y sujetos. Esto significa que los sistemas político-económicos particulares se interrelacionan con significados particulares (se rechaza la división entre economía y política) que se articulan en construcciones discursivas (narraciones, valores, actitudes, identidades, etc.). Las estrategias para controlar los cambios sociales, políticos y económicos incluyen estrategias discursivas de creación y adopción de representaciones discursivas (discursos), formas de acción discursiva (géneros) e identidades (estilos) que sustenten tales estrategias (estos conceptos se discuten con más detalle en Fairclough 2003). Para Fairclough, la ventaja de relacionar el ACD con la EPC consiste en la garantía de que este enfoque visualiza el discurso como una faceta de la globalización, un momento de las prácticas sociales, en los términos de Chouliaraki y Fairclough (1999), sin perder de vista la relación dialéctica entre el momento discursivo y otros momentos no-semióticos de los procesos de globalización.

Una vez aclarado el planteamiento sobre la globalización y la relevancia del estudio de procesos de globalización en el ámbito del ACD, en el capítulo 3, Fairclough analiza las estrategias de globalización que utilizan los agentes públicos, gubernamentales y no-gubernamentales, y los discursos asociados a ellas. El objetivo fundamental de este capítulo, que se observa en los ejemplos presentados y analizados, es interpretar el discurso acerca de la globalización. El principal ejemplo analizado es un fragmento del discurso pronunciado por Stuart Eizenstat, Sub-secretario de Estado de los Estados Unidos de América en 1999, sobre el colapso económico ocurrido en Asia alrededor de los años 90. Se entiende por globalismo, un discurso específico acerca de la globalización que se centra en seis argumentos fundamentales: 1. la globalización es un proceso

de liberalización e integración de los mercados a nivel global; 2. la globalización es inevitable e irreversible; 3. nadie es responsable de la globalización; 4. la globalización trae beneficios universales; 5. la globalización fortalece la democracia en el mundo; 6. la globalización requiere de una ‘guerra contra el terrorismo’. Fairclough procede a hacer un análisis de los fragmentos del texto de Eizenstat, demostrando su vínculo con el discurso globalista acerca de la globalización. El objetivo del análisis es mostrar que la fuerza del discurso globalista reside en su capacidad de sustentarse por medio de cambios en el conjunto de discursos a que se adhiere, en respuesta a las circunstancias, a los desafíos y a la crisis. Esto incluye la construcción discursiva de la ‘economía basada en el conocimiento’ y las estrategias articuladas para su adopción alrededor del mundo. En el capítulo 3, Fairclough presenta alternativas al globalismo en el seno de las agencias gubernamentales y no gubernamentales. En el ámbito de las agencias gubernamentales, el autor ilustra el discurso de resistencia al globalismo con un texto de Mahathir bin Mohamad, ex-primer ministro de Malasia, también sobre la crisis económica en Asia en la década de 1990. Asimismo, un texto del Manifiesto *Make Poverty History*, organizado por *Christian Aid*, le sirve de ejemplo como una alternativa al globalismo propuesta por agencias no-gubernamentales.

El capítulo 4 está dedicado al análisis del cambio en las escalas y de la relación entre las escalas en la globalización, que ya no se entiende sólo como la creación de una escala global, sino también como la creación de nuevas relaciones entre la escala global y otras escalas (local, regional, macro-regional). El planteamiento específico del análisis presentado es mostrar el cambio de escala en un Estado-Nación, Rumanía, durante los procesos de adaptación para integrar la Unión Europea y de las contradicciones de las ‘reformas’ exigidas para esa ‘transición’ en el contexto del post-comunismo. Para discutir una escala como un espacio donde se articulan las relaciones económicas, políticas y sociales, Fairclough analiza la obra del geógrafo David Harvey y presenta nuevamente la recontextualización teórica desarrollada anteriormente en Chouliaraki y Fairclough (1999). La reorganización de las escalas en el contexto de la globalización, teorizada como sustrato y como resultado de las luchas hegemónicas, se investiga con base en las contradicciones experimentadas en Rumanía como consecuencia del interés en incorporarse a una macro-región y en establecer una escala europea. El análisis se centra en las reformas en la educación superior, defendidas por la Convención de Lisboa y por la Convención de Bolonia, según el discurso de la ‘economía basada en el conocimiento’. Entre los textos analizados, se encuentra un fragmento de la *Declaración de Lisboa* y del *Manual de Control de Calidad* de la Universidad de Bucarest. Los análisis

presentados muestran que el cambio de escala es, en parte, un proceso textual donde se le da forma a nuevas escalas (la creación de nuevas escalas en el nivel del discurso, según Fairclough, es una condición necesaria para que las nuevas escalas se concreten en la acción). El autor muestra, entre otros puntos, que la mercantilización de la educación impuesta en Rumanía, proceso ya familiar en otros países de la Unión Europea como Inglaterra (Fairclough 2001a), conduce a contradicciones que se hacen menos visibles por el proceso de inserción en la escala macro-regional. Otro problema del cambio de escala es la recontextualización del discurso de la Unión Europea sobre exclusión social en Rumanía. La exclusión social también es abordada a partir de la *Declaración de Lisboa* y de los textos institucionales de Rumanía que indican cómo se recontextualizan las estrategias que combaten la exclusión adoptadas por la Unión Europea. Sin embargo, cuando las estrategias estandarizadas para la inclusión social se aplican al contexto de Rumanía, generan contradicciones importantes debido a los niveles de pobreza que caracterizan a ese país. Los brillantes análisis presentados en el capítulo muestran que la creación de nuevas escalas puede ser comprendida como un intento de dar forma a experiencias y realidades particulares, evitando contradicciones y desigualdades. En lo que se refiere específicamente al problema de la precariedad social, los análisis de Fairclough pueden inspirar análisis semejantes en países de América Latina donde la desigualdad social también alcanza niveles alarmantes, donde la inclusión, y no la exclusión, es la excepción.

Fairclough dedica el capítulo 5 de su libro al papel de los medios de comunicación en relación con la globalización. Reconoce que los medios de comunicación cumplen un papel fundamental en los procesos de creación de nuevas jerarquías, en la transformación de las relaciones entre las escalas y en la construcción de la aparente conformidad entre los diferentes patrones de realidad social. En las sociedades contemporáneas, los medios de comunicación masivos son considerados el principal mecanismo tanto para la diseminación de los discursos, las narrativas y las prácticas como para la creación del consenso, la aceptación de los cambios sociales o la adopción de estructuras. En este capítulo se presentan cinco reflexiones principales: 1. los medios de comunicación son un elemento crucial en la difusión de noticias, información y discursos; 2. los mensajes transmitidos no son, de ninguna manera, neutros; 3. la posición de los mensajes también se relaciona con el monopolio de las corporaciones mediáticas transnacionales en la divulgación de noticias; 4. el impacto de la mediación no puede darse por sentado, ya que depende de los contextos de distribución y consumo (de la práctica discursiva, en los términos de Fairclough 2001b); 5. la globalización de los

medios de comunicación masivos contribuyó a la creación de un público global. Los objetivos de este quinto capítulo son, por una parte, incluir los medios de comunicación en la discusión de los cambios de escala en el contexto de la globalización y, por la otra, debatir sobre la contribución de dichos medios en la creación del público global. El primer objetivo se alcanza por medio del análisis de dos ejemplos: uno, proveniente de una propaganda política en el contexto de la campaña presidencial en Rumanía y, otro, de un artículo de la revista femenina rumana equivalente a la revista *Cosmopolitan*. El segundo objetivo se desarrolla mediante la discusión de la investigación de Chouliaraki acerca de la cobertura de los medios en los atentados del 11 de septiembre de 2001, específicamente en lo que se refiere a la creación de un público global que se caracteriza por el sufrimiento de los otros distantes, como en el caso de ataques terroristas, de accidentes o de desastres naturales. En tal sentido, se adopta el concepto de mediación de Thompson (1998), para quien los productos mediáticos globalizados son localmente interpretados. Ese aspecto de la relación dialéctica entre lo universal y lo particular es fundamental para el análisis del artículo de la revista femenina rumana, pues Fairclough discute la contradicción entre las identidades globalizadas por dicha revista (distribuida en más de 100 países alrededor del mundo) y las posibilidades concretas de que las mujeres rumanas adopten esos estilos, tanto en términos económicos como culturales. Eso significa que la selección y la retención de los discursos y estilos particulares no dependen únicamente de la circulación masiva sino también de las condiciones específicas del contexto recontextualizante que siempre implica una actividad situada. Por lo tanto, las investigaciones que estudian los medios de comunicación deben ser capaces de reconocer las posibilidades de resistencia y acción que surgen de la recontextualización y que permiten evitar el supuesto de la masificación.

El capítulo 6 se dedica precisamente a la discusión de los contextos relacionados con la globalización, de la relación dialéctica entre lo local y lo global, entre lo particular y lo universal. Se plantean las estrategias de los individuos o grupos, en contextos situados específicos, para defenderse de los efectos nocivos de la globalización o para beneficiarse de las oportunidades generadas por los procesos de globalización. Nuevamente Fairclough se refiere a la teoría de Harvey sobre la relación tiempo-espacio, con el fin de debatir acerca de la constitución de los espacios específicos, la relación con otras escalas y la creación de estrategias locales a fin de lidiar con los asuntos globales. Además, analiza la relación dialéctica entre los intereses ‘particulares’, locales e intereses ‘generales’, globales. El autor sostiene que los grupos involucrados en las luchas hegemónicas locales podrían ser más eficientes si desarrollaran la internalización de los

recursos generales disponibles. La discusión en este sexto capítulo se basa en tres ejemplos: el primero se refiere a las estrategias de los desempleados crónicos en la Gran Bretaña de la era Thatcher y muestra la apropiación del discurso neoliberal como estrategia de supervivencia; el segundo y tercer ejemplos tratan de las relaciones locales, regionales y globales, en términos del discurso de los riesgos ambientales de la acción humana: uno, vinculado al conflicto de un incinerador de desechos en Hungría y otro, a la resistencia que opusieron en Tailandia por la construcción de una estación de quema de carbón. Cabe mencionar que los datos etnográficos presentados en el capítulo 6 revisten un interés especial, sobre todo el análisis de las estrategias de supervivencia desarrolladas por los desempleados crónicos, quienes internalizan el discurso neoliberal de la flexibilización de la economía y del mercado de trabajo. De este modo, justifican una estrategia técnicamente clasificada como ilegal, el desempeño de pequeños servicios eventuales al mismo tiempo que reciben el pago por el paro forzoso. No se trata de una estrategia de lucha por la transformación, sino de una estrategia de adaptación y ajuste a las realidades del desempleo crónico. Los análisis presentados en este capítulo ilustran la apropiación local de discursos globales y muestran cómo la globalización contemporánea afecta la relación entre lo particular y lo universal.

El último capítulo del libro se dedica al abordaje de la guerra y del terrorismo en el contexto de la globalización. El análisis plantea, por una parte, el cambio estratégico del *soft power* al *hard power* (en la búsqueda de la conquista consensuada al uso de la violencia, en términos de Gramsci 1995) y, por la otra, el discurso de la guerra contra el terror como un cambio en la trayectoria del globalismo. Se analizan dos textos para ilustrar la discusión: un ensayo de Condoleezza Rice, secretaria de Estado del gobierno de George Walker Bush, y un discurso pronunciado por Tony Blair, primer ministro británico. Ambos textos se ciñen al discurso de la guerra contra el terror, aun cuando el primero se refiere a la invasión anglosajona en Irak y el segundo a la Guerra de Kosovo. Fairclough discute los elementos del discurso de la guerra contra el terror en los textos y destaca la construcción del significado mediante la contraposición de *ellos* y *nosotros* (ver Ramalho 2005) en la expresión “el eje del mal”, opuesto a los valores democráticos. Los textos analizados justifican la guerra que evocan. Según Fairclough, son estos los mismos términos de la misión civilizadora utilizados para justificar el imperialismo del siglo XIX. Finalmente, Fairclough identifica cuatro temas principales en la caracterización del cambio del discurso del *soft power* hacia la estrategia del *hard power*: 1. vivimos en una nueva era que presenta nuevos riesgos y exige nuevas respuestas; 2. los Estados Unidos

de América y sus aliados enfrentan riesgos sin precedentes que requieren medidas excepcionales; 3. esos riesgos son impuestos por las fuerzas del mal; 4. los Estados Unidos de América y sus aliados representan las fuerzas del bien cuyas acciones son motivadas por los valores morales. Por medio de esa ficción, se intenta crear la ilusión de una guerra justa contra el terror, sustentada en motivaciones nobles y en consecuencias universalmente benéficas.

En la conclusión de su libro, Fairclough presenta una revisión de toda la discusión planteada, dividiéndola en tópicos que ayudan a establecer relaciones para los lectores. Se destaca un excelente resumen del debate teórico acerca de la compleja dialéctica entre la estructura y la acción social, tema que ha motivado no sólo el trabajo de Fairclough, sino también el de diversos teóricos de la Ciencia Social Crítica. Por medio de la asociación entre el ACD y la EPC, Fairclough intenta responder a las críticas que denuncian la incapacidad de los análisis empíricos de los textos para llevar a cabo todo el potencial transdisciplinar expresado en la Teoría Social del Discurso. El autor sostiene que por medio de esa relación es posible asegurar los análisis sistemáticos enfocados en el discurso como una faceta de procesos sociales (incluidos los procesos de globalización), evitando el riesgo de un planteamiento descontextualizado en los aspectos lingüístico-discursivos de los textos analizados o de un abordaje ingenuo del poder socio-constructivo del discurso.

Al retomar el modelo para el análisis textual utilizado en los capítulos centrales de la obra, Fairclough justifica su imposibilidad de ofrecer un análisis minucioso debido a la misma intención del libro. De este modo, el autor se protege del tipo de crítica que él mismo despertó cuando señaló la superficialidad de los análisis publicados en los primeros cuatro números de la revista *Discourse & Society* (Fairclough 1999).

Aunque ese no haya sido un objetivo del libro, puede ser interesante reflexionar acerca de ese desafío en los análisis críticos del discurso. Los analistas críticos dependemos de las relaciones transdisciplinarias para garantizar la pertinencia de las investigaciones y la presentación de análisis discursivos lingüísticamente orientados y contextualizados, asumiendo posiciones políticas determinadas. Asimismo, ¿cómo se puede conquistar el equilibrio necesario entre la contextualización del problema, la profundidad del análisis y de la reflexión teórica, y la defensa de intereses vinculados a la justicia y la igualdad, si estamos sometidos a las limitaciones del espacio para la publicación de nuestros análisis y nuestras reflexiones en los periódicos, a las limitaciones de tiempo por el intenso trabajo de investigación y docencia, condición que puede asociarse fácilmente con el contexto de los procesos de globalización (y que el mismo Fairclough practica

cuando discute el control de calidad de la enseñanza superior), en fin, a esa conjunción de factores que hace que el trabajo de los analistas de discurso sea complejo y estimulante.

Pese a que Fairclough no haya podido conquistar ese deseado equilibrio en su último libro, no hay duda de que los objetivos que se propuso para esa obra fueron plenamente logrados. Se trata de una lectura fundamental para investigadores ya orientados hacia el ACD y que desean acompañar el desarrollo de esa línea de investigación. *Language and globalization* también es una obra recomendada para los investigadores en ciencias sociales que deseen ampliar su visión sobre el aspecto discursivo de los problemas sociales creados en los procesos de globalización. He aquí una advertencia: no se recomienda esta lectura a los analistas críticos principiantes, quienes deberían leer primero, por lo menos, el libro que este mismo autor publicó con anterioridad (Fairclough 2003).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bhaskar, Roy. 1989. *The possibility of naturalism: A philosophical critique of the contemporary Human Sciences*. Hemel Hempstead: Harvester Wheatsheaf.
- Bourdieu, Pierre. 1998. *Contrafogos: táticas para enfrentar a invasão neoliberal*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor.
- Chouliaraki, Lilie y Norman Fairclough. 1999. *Discourse in late modernity. Rethinking critical discourse analysis*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Collier, Andrew. 1994. *Critical Realism: An introduction to Roy Bhaskar's philosophy*. London: Verso.
- Danermark, Berth; Mats Ekstrom; Liselotte Jakobsen y Jan Karlsson. 2002. *Explaining society: Critical realism in the social sciences*. London and New York: Routledge.
- Fairclough, Norman. 1999. Linguistic and intertextual analysis within discourse analysis. En Adam Jaworski y Nicholas Coupland (orgs.), *The discourse reader*, 183-211. London: Routledge.
- Fairclough, Norman. 2000. Discourse, social theory, and social research: The discourse of welfare reform. *Journal of Sociolinguistics* 4, 2. 163-195.

- Fairclough, Norman. 2001a. A Análise Crítica do Discurso e a mercantilização do discurso público: as universidades. En Celia Magalhães (org.), *Reflexões sobre a Análise Crítica do Discurso*, 31-82. Belo Horizonte: Faculdade de Letras, UFMG.
- Fairclough, Norman. 2001b. *Discurso e mudança social*. Brasília: Editora Universidade de Brasília.
- Fairclough, Norman. 2003. *Analysing discourse. Textual analysis for social research*. London: Routledge.
- Fairclough, Norman; Bob Jessop y Andrew Sayer. 2002. Critical Realism and semiosis. *Journal of Critical Realism (incorporating Alethia)* 5, 1. 2-10.
- Gramsci, Antonio. 1995. *Concepção dialética da história*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Ramalho, Viviane. 2005. *O discurso da imprensa brasileira sobre a invasão anglo-saxônica ao Iraque*. Tesis de Maestría. Universidade de Brasília.
- Thompson, John. 1998. *A mídia e a modernidade*. Petrópolis: Vozes.